

Notas sobre la perspectiva del constructivismo en la pedagogía para desarrollar conciencia ambiental

Renata Chávez-Vizcarra*¹

Universidad Autónoma del Estado de México, México

***Autor de correspondencia:** ataner27oz@hotmail.com

Para citar este artículo /To reference this article /Para citar este artigo

Chávez-Vizcarra, R. (2023). Editorial: Notas sobre la perspectiva del constructivismo en la pedagogía para desarrollar conciencia ambiental. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 7(12), 10-13. doi: <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog23.05071201>

Este texto ofrece un breve recorrido sobre las corrientes pedagógicas que han retomado los fundamentos teóricos del constructivismo social para valorar el papel de la educación ambiental en el desarrollo de la conciencia. Son reflexiones generales que buscan insertarse en debates más amplios e interdisciplinarios que exploran la comprensión de las relaciones que establece la sociedad con su entorno natural, a través de esquemas de conocimientos adquiridos y experiencias vividas o referidas, y en específico, el vínculo de los problemas ambientales y la respuesta social ante ellos (Zamora, 2017). No se trata solo de interpretar cómo el sujeto se relaciona con la realidad y construye sus conocimientos a través la interacción con ésta, sino también buscar explicaciones del por qué ciertos procesos de aprendizajes -sociales-naturaleza- se perciben como problemas, de tal manera que deben ser intervenidas por modelos o propuestas educativas para resolverlos.

Es sabido que la conciencia ambiental se refiere a la comprensión y a las formas de darse cuenta de los individuos sobre los problemas ambientales y su responsabilidad en la protección y conservación del medio ambiente. Si bien, es un tema relevante para la educación ambiental, porque busca promover actitudes y comportamientos sostenibles hacia el entorno natural, fomentar la conciencia ambiental puede ser un desafío pedagógico. Esto se debe a que la conciencia ambiental es un concepto complejo que abarca múltiples dimensiones, como el conocimiento científico, los valores, las actitudes, las habilidades y las acciones prácticas (Chávez-Vizcarra et al., 2022).

Según Hannigan (1995), para profundizar en ello, se debe partir de uno de los principios que retoma el constructivismo: asumir que los problemas ambientales no existen sino hasta que se construyen y luego entonces, se hace conciencia de ellos. Jean Piaget fue uno de los pioneros en del pensamiento constructivista, la cual sostenía que la construcción del conocimiento se daba básicamente en un proceso de aprendizaje individual, hasta la idea que el conocimiento forma parte de la construcción social, donde el significado de la realidad aprendida sólo es posible en interacción con los demás (Tünnermann, 2011).

¹ Candidata a Doctora en Ciencias Ambientales, Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6906-0536>. E-mail: ataner27oz@hotmail.com. Toluca, México.

De acuerdo con Vygotski y Cole (1978) la construcción de conocimientos debe ser entendida como un proceso social, basado en la interacción, comunicación y el compartir perspectivas. Son interacciones que no responden a procesos lineales, pues los conocimientos pueden manifestarse por temores frente a las problemáticas actuales, y según las experiencias individuales pueden expresarse ciertas preocupaciones e intereses por participar en acciones.

Frente a ello, cabe mencionar que estas corrientes se encuentran en constante debate cuando se trata de aterrizar la teoría en proyectos educativos dirigidos a resolver problemas ambientales a través del desarrollo de la conciencia.

Uno de los mayores críticos fue Paulo Freire, pensador que influyó en la creación de programas de Educación Ambiental, auspiciados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (Carvalho de Sousa, 2014). Sus fundamentos incitaban al rompimiento de modelos tradicionales a través de un enfoque didáctico y participativo (Rengifo et al., 2014).

De alguna manera, la pedagogía freireana constituyó un peso importante en la formación de sociedades con pensamiento crítico y voluntades participativas en la década de los 90s frente a las crisis ambientales. Los principios liberadores de Freire (1990), que posibilitaron la interlocución entre la teoría y la práctica son retomados. Este enfoque, sin duda, se aleja del constructivismo pedagógico clásico, y promueve una nueva corriente conocida como constructivismo crítico, que además de este diálogo, insiste en la formulación de preguntas, la reflexión, la búsqueda de respuestas problematizando y problematizándonos, tanto la intencionalidad como la propia acción (Gómez et al., 2007).

En otras palabras, en la demanda de las libertades, estos procesos de aprendizaje transformadores e intersubjetivos conllevan a la concientización, que, a la vez, promueven rupturas de las estructuras y sistemas de creencias que producen desigualdades sociales en esos procesos de aprendizaje (Villalobos, 2000).

Colocar esas desigualdades en medio de la reflexión sobre cómo educar, a quiénes y con qué para desarrollar la conciencia ambiental, en realidades construidas totalmente diferenciadas por condiciones de clase, ámbitos (rural/urbano), etnia, género, edad, etc., necesariamente nos direcciona hacia posturas sociocríticas del conocimiento. Chesney (2008) retoma a Freire para vislumbrar el constructivismo crítico dentro de procesos de aprendizaje etapista que viven los sujetos diferenciados por esas condiciones. En la primera etapa se sitúan los individuos que están convencidos que los problemas ambientales de su localidad, de las regiones y de dimensiones globales, se resuelven 'mágicamente' por sí mismos, o por la gracia de la intervención divina. Esta etapa se supera con una pobre intervención educativa que difunde información sobre las causas y efectos de los problemas, dando lugar a la ingenuidad al esperar que otros los resuelvan. Es hasta la tercera etapa que se da el proceso de concientización. Debido a que la formación de conocimientos críticos, responsabilidades, valores éticos y compromisos, se transforma el pensamiento libertario en acciones proambientales.

Tanto Chesney (2008) como Cañizares-Arango (2014) coinciden que el enfoque del constructivismo crítico de Freire dio lugar a que la educación ambiental fuese incluyente en los procesos de concientización a través de cinco principios: la participación en la organización del aprendizaje de diferentes actores con sus diversas experiencias; la sensibilidad humana es clave en conocimiento ambiental, en la formación de valores y compromisos que transforman actitudes; acompañar a las y los actores en su proceso de comprensión de las causas y efectos de los problemas ambientales; facultar el sentido crítico los autores para resolver problemas complejos y; diseñar métodos interactivos, plurales y creativos para confrontar las necesidades cambiantes de aprendizaje.

De hecho, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA, 2012) ya había enfatizado el papel importante que tiene la educación ambiental para que las personas desarrollen "un mayor sentido de responsabilidad y aumenta la conciencia sobre las consecuencias de sus acciones al tiempo que promueve una cultura que contribuye a superar la falta generalizada de conciencia ambiental" (p. 32).

Más allá del reduccionismo, la pedagogía ambiental basada en el constructivismo crítico busca precisamente, esquemas teóricos integrales para organizar la acción desde un pensamiento libertador y consiente. Esta perspectiva crítica y compleja ayuda a definir el fin último de la educación ambiental: desarrollar conciencia ambiental para orientar las actividades en la resolución de problemas y promover la conservación de la naturaleza (Díaz -Encinas y Fuentes-Navarro, 2018). Esta postura es debatida por García (2015) quien afirma que, "desde esta perspectiva "la Educación Ambiental debe procurar el cambio social más que el mantenimiento del orden establecido. No se trata de aceptar el mundo tal como es (o tal como nos hacen creer que es), sino de buscar el mundo que podría y debería ser" (p.18).

Para superar las limitantes metodológicas que este planteamiento teórico-práctico confronta ante las incertidumbres y dificultades ambientales que aún las sociedades desconocen, García (2015) sugiere adoptar un enfoque interdisciplinario. Esto implica combinar diferentes disciplinas, como la biología, la ecología, la psicología, la sociología y la educación, e incorporar los saberes tradicionales para comprender y abordar la conciencia ambiental de manera holística. Al integrar

conocimientos y enfoques de diversas disciplinas sin minimizar otras prácticas no científicas, es posible identificar las dimensiones comunes y diseñar estrategias educativas e integrales más efectivas. Sin duda, esto ayudará a promover procesos de concientización más efectivos en relación con el medio ambiente.

Ciertamente, los esquemas didácticos no pueden limitarse a informar, persuadir, reflexionar y convencer de la necesidad de la acción, sino que deben complementar sus estrategias con otras disciplinas que adoptan enfoques constructivistas como la psicología y sociología ambiental, que supongan una visión más plural del conocimiento (comprender las perspectivas de los otros), sin imposición de verdades absolutas y trascienden las dimensiones objetivas. Solo así, se puede entender la importancia que tiene la educación ambiental para proveer métodos de concientización, donde darse cuenta de que los individuos y sus modos de vida son parte del problema, pero también son parte de la solución.

En definitiva, los modelos didácticos no pueden limitarse a informar, persuadir, reflexionar y convencer de que tan solo con prácticas se puedan resolver los problemas complejos; más bien, deben complementar sus estrategias con otras disciplinas que adoptan enfoques constructivistas, como la psicología y la sociología ambiental, que proponen un intercambio de conocimientos. Es decir, que en el diálogo de saberes y experiencias se aprecian las perspectivas que pueden conducirnos a proponer diversas alternativas sin imponer verdades absolutas y así poder trascender de las dimensiones objetivas. Solo de esta manera es posible comprender la importancia de la educación ambiental al proporcionar métodos de concientización que ayuden a las personas a darse cuenta de que son ellas y sus modos de vida parte del problema, pero también son la solución.

Referencias

- Cañizares-Arango, S. (2014). La alfabetización ambiental. Tiempos de conciencia, compromiso y actuación. *Environmental literacy. Time awareness, commitment and action. Ecodiseño y sostenibilidad*, 6(1) 11-13. <https://n9.cl/9bnp>
- Carvalho de Sousa, A. (2014). Educación para el Desarrollo Sostenible: investigación analítico-crítica de los proyectos de Educación Ambiental del Ayuntamiento de Valencia, España. [Tesis doctoral]. Universidad de Valencia/Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local. <http://hdl.handle.net/10550/39515>
- Chávez-Vizcarra, R., Orozco-Hernández, E., & Venancio Flores, A. (2022). Conciencia Ambiental: Principios Conceptuales del Constructivismo para la Conservación de Parques Urbanos Recreativos y Educativos. En Castro-Martínez, O. C., Rivera-Ramírez, J.M. & Fontalvo-Buelvas, J.C. (coord.). *Intervenciones y estudios socioambientales: Experiencias interdisciplinarias para la sustentabilidad*. (129-142). Universidad Autónoma Chapingo <http://hdl.handle.net/20.500.11799/137219>
- Chesney, L. (2008). La concientización de Paulo Freire. *Historia de la Educación Colombiana*, 11, 53-74 <http://revistas.ude-nar.edu.co/index.php/rhec/article/view/1032>
- Díaz-Encinas, J., & Fuentes-Navarro, F. (2018). Desarrollo de la conciencia ambiental en niños de sexto grado de educación primaria. Significados y percepciones. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, (26), 136-163. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187053082018000100136&lng=es&tlng=es.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Barcelona, Ediciones Paidós.
- García, J. E. (2015). ¿Es posible una didáctica de la Educación Ambiental? Hacia un modelo didáctico basado en las perspectivas constructivista, compleja y crítica. *REMEA-Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental*, (1), 4-30. <https://doi.org/10.14295/remea.v0i1.4986>
- Gómez, M. V., Mafra, J., & Fernandes de Alencar, A. (2008). *Paulo Freire: contribuciones para la pedagogía*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). [PD] Libros-Contribuciones para la pedagogía.pdf (elmayorportaldegerencia.com)
- Hannigan, J. (1995). *Environmental Sociology: a Social Constructionist Perspective*, Routledge, Londres.
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2012). *GEO-5: Perspectivas del medio ambiente mundial. Medio Ambiente para el futuro que queremos*. PNUMD. http://www.unep.org/geo/pdfs/geo5/GE05_report_full_es.pdf

- Rengifo, B., Quitiaquez, L., & Mora, F. (2012). La educación ambiental una estrategia pedagógica que contribuye a la solución de la problemática ambiental en Colombia. XII *Coloquio internacional de Geocrítica*, 1-16. <http://d1wq-txts1xzle7.cloudfront.net>
- Tünnermann, B. C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, *Organismo Internacional Universidades*, (48), 21-32. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37319199005>URL: ncep.amnh.org/linc/
- Villalobos, J. (2000). Educación y concientización: legados del pensamiento y acción de Paulo Freire. *Educere*, 4(10), 17-24 <https://www.redalyc.org/pdf/356/35641003.pdf>
- Vygotsky, L., & Cole, M. (1978). *Mind in society: Development of higher psychological processes*. Harvard university press.
- Zamora-Saenz, I. (2017). Constructivismo y realismo crítico en los conflictos ambientales. *Acta Sociológica*, 73, 273-294. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.08.010>